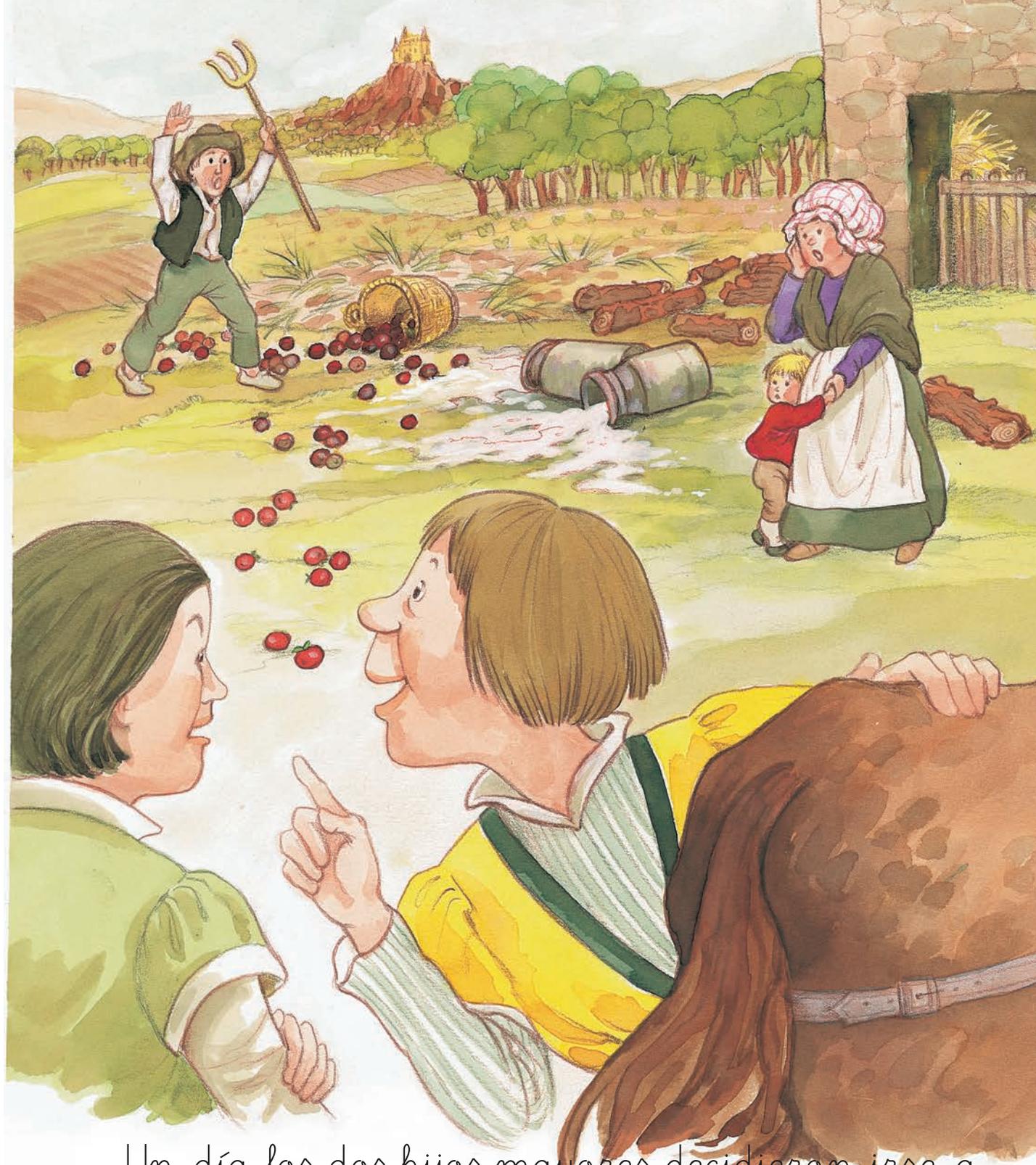




La reina de las abejas



Érase una vez un rey que tenía tres hijos. El primero y el segundo eran unos testarudos, pero el pequeño era un buenazo y por eso sus hermanos lo trataban de bobo.



Un día los dos hijos mayores decidieron irse a ver mundo. Por todas partes hacían maldades y, claro, tenían miedo de que el rey les castigara, así que no volvieron al palacio.



El rey lloraba porque sus hijos no volvían, hasta que un día Simplicio, que era el pequeño, dijo que iría a buscarlos. El rey lo abrazó muy fuerte y el chico se puso en camino enseguida.



Después de muchos días, los encontró. De regreso al palacio, se encontraron un hormiguero.
—¡Vamos a aplastarlo! —dijo el hermano mayor.
—¡No! —gritó el pequeño—. No os dejaré hacerlo.



COMBEL
combeeditorial.com

